

Número especial

**HOMENAJE A
MIGUEL CARBALLIDO**

Pontevedra, 12 de abril
Vigo, primero de mayo
2008

La Campaña

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista



VOCES INSUMISAS

Un hombre libre:

**MIGUEL
CARBALLIDO**

Pontevedra, 12 de abril
Vigo, Primero de Mayo 2008

Presentación

Aqué1 17 de marzo de 2007, junto al mar de Vigo, vino con un nudo en la garganta. Miguel Carballido Álvarez había fallecido esa noche en un Hospital de Vigo, víctima de una cruel enfermedad. Tenía 42 años.

Quien fuera militante anarquista desde su primera juventud y activo anarcosindicalista hasta el momento mismo de su muerte, dejó una huella imborrable no sólo en sus compañeros libertarios, sino también en todos aquellos que, habiendo sido amigos o adversarios en la lucha social, habían tenido la oportunidad de conocer su profundo sentido de la solidaridad, su tenacidad militante en defensa de los trabajadores, su rechazo a toda forma de autoritarismo y afirmación de privilegios y su lúcida inteligencia al desvelar la naturaleza criminal del régimen capitalista y de la organización estatal autoritaria.

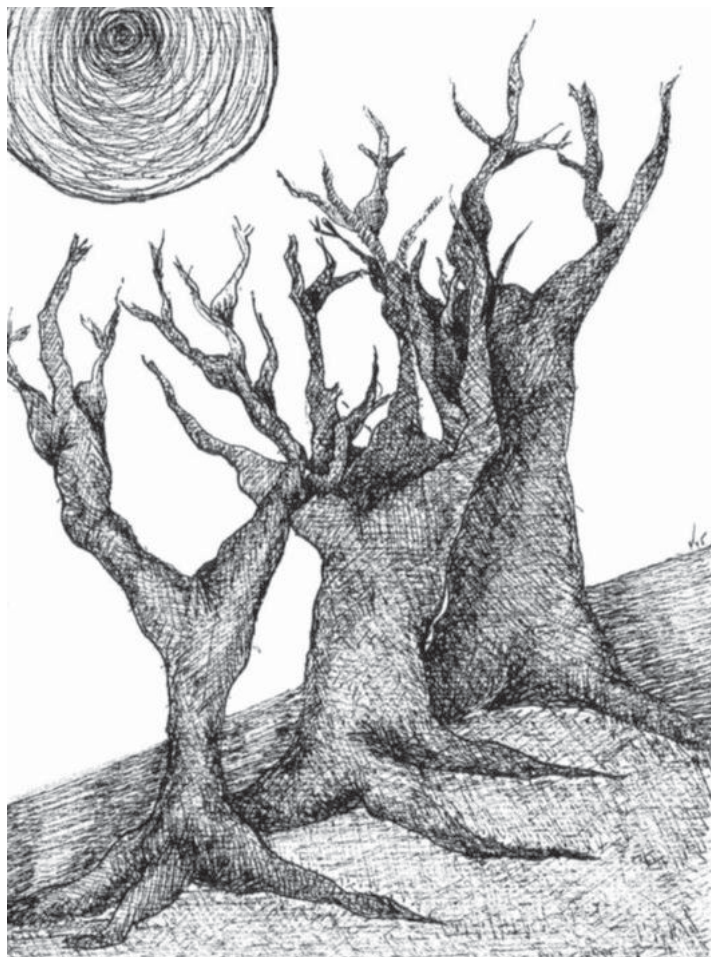
LA HERIDA DE SU MUERTE NO CICATRIZA

M*iguel ha muerto.* Sin embargo, un año después, la herida de su muerte no cura, ni en cada uno de nosotros, ni tampoco en el anarquismo gallego.

y reformista, en el Ateneo Libertario de Vigo, en el Coro Libertario, en el No a la Guerra y al militarismo, en las marchas por la Libertad de Expresión, en los debates

Esta Campana -revista que desde su segunda refundación, en 1996, fue también suya- quiere ofrecer en estas páginas actuales el testimonio de esa herida irrestañable. Es decir, manifestar que, pese al cáncer que nos lo ha llevado, Miguel sigue vivo en nosotros y con nosotros. Su nombre vertebró nuestro comportamiento; su recuerdo arma nuestra voluntad y seguimos siendo nosotros, sus compañeros, quienes, animados por más que entristecidos, continuaremos la acción anarquista que dice ¡NO! al poderoso régimen del dinero y el autoritarismo y que ejerce el ¡SI! al apoyo mutuo y la dignidad humana.

Miguel fue, con nosotros, protagonista en todas y cada una de las luchas que llevamos a cabo. Muchas de ellas surgieron por su iniciativa. Otras solo llegaron a desarrollarse gracias a su tenacidad militante y, aún en otras, su presencia resultó decisiva para llevarlas a buen puerto. Por todo ello, afirmamos que Miguel seguirá con nosotros y entre nosotros en las reuniones del Sindicato, en la redacción de La Campana, en las *xuntanzas* libertarias que resurjan, en las marchas contra el paro y la exclusión social, en las manifestaciones contra la cárcel, en la confrontación contra el sindicalismo ejecutivista



confederales, en las celebraciones de la dignidad obrera recuperada en tantos y tantos conflictos, como los Frigals, Elime, Corte Inglés, Vigo Parking ...

En esta larga serie de acciones, destacan dos de las preocupaciones más sentidas de Miguel. En primer lugar, la unidad de las tres organizaciones anarcosindicalistas -CGT, CNT y Solidaridad Obrera- en base a los principios del finalismo revolucionario, el federalismo de base sindical y local, la solidaridad de los trabajadores y la acción directa. En segundo lugar, la deriva ejecutivista y reformista (para él representaban dos aspectos de lo mismo) que se manifestaba en algunos comités y órganos de coordinación de la Confederación en la que militaba, la CGT, y que no estaba siendo contestada como se merecía por algunos sindicatos.

Así pues, en primer lugar y antes que ninguna otra cuestión ¿Qué venganza cabe cumplir por la muerte injusta de Miguel, frente a un destino aciago? Muerte de la que no cabe responsabilizar a nada ni a nadie, sino al destino mismo.

- Hacernos dueños de ese destino, encararlo, domeñarlo, en la medida que seamos capaces de hacerlo y tengamos el coraje de llevarlo a cabo. Logrando que ese futuro culmine en la pasión de Miguel Carballido: la justicia, la libertad, la solidaridad ... el comunismo libertario. Esa lucha fue la vida de Miguel que tanto admiramos y amamos. En la medida que la continuemos él pervivirá y la venganza por su muerte, al negarla, quedará cumplida. Nuestro desquite será que nunca haya en la ausencia de Miguel certidumbre, y así hasta que se logre la armonía social -la anarquía- a la que dedicó su vida entera. Para nosotros, para sus amigos y compañeros, la muerte de Miguel será la culminación de su vida o no será.

Por todas estas razones, con el corazón en la mano y la inteligencia bien despierta, afirmamos rotundamente: nada hay de definitivo en la ausencia física del compañero y ningún final nos ha arrebatado nada, mucho menos a Miguel.

Hay gentes pusilánimes que nos advierten cada día de que "quizá, al final, tanta lucha vaya a servir de nada", que "la injusticia y la opresión estarán siempre ahí", que "lástima de tantas vidas entregadas a esfuerzos baldíos en pos del viejo ideal libertario y de la fraternidad anarquista, una y otra vez negados por la omnipresente realidad del autoritarismo y la desigualdad". Sin embargo, no es la esperanza, ni la utopía, ni la voluntariosa ignorancia respecto del poder de nuestros enemigos, aquello que nos empuja y fortalece contra toda injusticia y humillación. Bien sabemos, que toda esperanza

y utopía es vana, salvo la libertad y la solidaridad. Y esta es la verdad que en La Campana, en el Ateneo Libertario, en el Coro Libertario, en la CGT de Galicia, compartíamos con Miguel:

Los caminos y luchas por la libertad, victoriosas o no, son la libertad misma y la solidaridad, una vez ejercida, ya nunca podrá borrarse de la historia humana. Y así como decimos que mientras haya un solo esclavo sobre la tierra, todos permaneceremos esclavos de esa injusticia, también afirmamos que mientras aliente un solo hombre libre, como Miguel lo fue, todos somos libres y es firme la esperanza en la condición humana.

En marzo de 2007, en el crematorio de Trasmañó, despedimos a Miguel con estas palabras: *"Quedas tú, Miguel, firme y sereno. Queda en nosotros la herida de tu ausencia. Quedan tus cenizas en el aire que respiraremos, en la tierra que nos alimentará, en el mar que simboliza la libertad sin fronteras, en el agua que calmará nuestra sed. ¡Contigo!, Miguel"*.

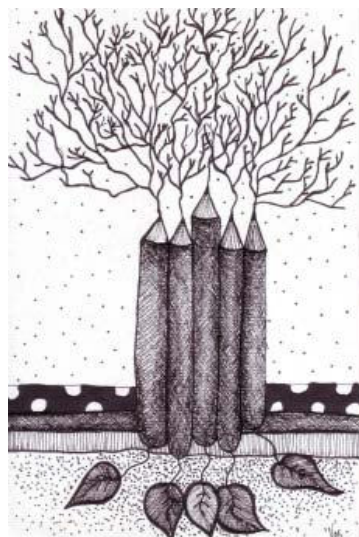
¡Así es!.

La Campana



EN EL CAMINO EMPRENDIDO...

A Miguel Carballido



De la roca remojada por las olas del mar
alza el vuelo una gaviota
cruza la claridad del cielo
hasta perderse
en la sombra de una nube oscura.

Una bandada de pardales se posa
en un pino del pinar y pían.

Sobre la antena de la casa
dos ligeras lavandeiras conectan.
La negra nube destila los ecos
de tu palabra.

Hojas tiernas las plantas brotan
nueva primavera.

Miguel, después de un año sin tu voz aquí seguimos. Menos teléfono, sin La Campana y poco Mallón, pero se mantiene un rescoldo vivo en Galicia. Los compañeros te lo contarán. Aparte de nuestros sindicatos, el Celta sigue mal, la industria de celulosas de la ría de Pontevedra no claudica, aunque Fraga, que sigue vivo, ya no vuelva, y la depauperación del medio ambiente y de los recursos naturales avanza.

Por mi parte, lo que veo desde Madrid está disperso en nubarrones que impiden ver, distintos de tu nube oscura que hoy tengo ante mí en Galicia.

Como acabamos de tener elecciones políticas, te puedes encontrar en una conversación corriente donde abordan el tema de la inmigración. Se han difundido consignas perversas que chirrían en los oídos. Resulta que los emigrantes españoles fueron como gente de bien, aunque sufrieran, a Alemania, Suiza, Francia, Bélgica, Inglaterra, Argentina, Cuba, Venezuela... Pero los inmigrantes que nos llegan ahora vienen como salvajes. A efectos de salario se les puede mantener con 100 euros mensuales, porque eso es sueldo suficiente en su país de origen, e incluso con la mera manutención y, si cabe, alojamiento más una propina de unos eurillos para que envíen a los suyos. Por mucho que Europa y EE.UU. se fortifiquen, la inmigración va a más mientras esquilmen las materias primas de sus países de origen, al tiempo que se les bloquea sus economías con las normas del mercado mundial y, sobre todo, con los incrementos

imparables de deuda, generadora de una potenciación exponencial del poder financiero que domina el mundo. Tal vez ya sea el momento de que dejen de pagar la deuda falsa y de someterse a las normas del comercio mundial. Entretanto, no les quedará más remedio que invadir los países ricos, por mucho que haya quienes perezcan en el intento. Nuestros sindicatos, que son internacionalistas, tienen ante sí un reto inaplazable de mantener la conexión entre trabajadores sin discriminaciones y sin establecer segmentaciones.

Sobre nuestra Confederación, lo más reciente es la celebración en Bilbao de una Conferencia Sindical y un Congreso Extraordinario. Este encuentro bilbaíno ha sido una nueva ocasión de estímulo a los sindicatos para la interesante e intensa labor a desplegar en cada localidad. El Congreso surgió de forma inexplicada dentro de las movidas que se traen entre manos los dos estrategias inefables. Uno dimite “por razones personales”, pero dispuesto a seguir de cerca. El otro debiera estar dimitido desde junio del año pasado, en que regresó como Secretario General de la antigua RENFE, o sea, de ADIF y de RENFE-Operadora más de otras empresas como Wagons-Lits, FEVE y las que se sumen, dentro de un esquema antiestatutario; pero esta explicación no la ha dado, sino la de que tiene problemas de salud y que sólo podrá atender Jurídica, que precisamente es el ámbito en el que, por lo que yo directamente conozco, ha tenido meteduras de pata muy graves para la organización. Pero necesita estar en el S.P. del Comité Confederal. En definitiva, colocaron un Congreso en medio de la

Conferencia, originándole a ésta un grave obstáculo, tras haberlo convocado de una forma anómala para cubrir las vacantes del S.P. antes incluso de conocerse todas las dimisiones reales y la movida global que, finalmente, incluía también la eliminación de la Secretaría de Formación, además de crear la Secretaría específica de Jurídica *ad hoc*. Esto chirría en una organización anarcosindicalista y, no habiendo margen para clarificar y debatir previamente, Miguel Cuña mandó una carta personal a los sindicatos con exposición y explicación claras de que ese comportamiento es autoritario y contrario a nuestra organización. De inmediato saltaron los resortes de sus controles profiriendo la descalificación de Miguel por “insulto”, pues así interpretaron los razonamientos del escrito sin rebatirlos, y con ello se dio paso sin más a ratificar y consumir el déficit manifiesto de anarcosindicalismo. No obstante, quien haya querido tomar nota, no tiene disculpa de haberse despistado sin que nadie lo hubiese indicado. Por lo demás, estamos a la espera de recibir las conclusiones y acuerdos sobre los puntos de la Conferencia. Había un último punto de dimensión jurídica, sobre una iniciativa legislativa referida a la regulación legal del absentismo en el Estatuto, desde mi punto de vista sin pies ni cabeza; en definitiva, el hecho de partida no era exactamente el contenido de la ley en ese tema, sino la aplicación fraudulenta que de la misma vienen haciendo determinadas grandes empresas y la falta o dificultad de control por parte de la representación de los trabajadores. Ahora bien, conociendo el cometido y evolución de la ley del Estatuto de los Trabajadores, ¿cómo se le puede ocurrir al anarcosindicalismo de CGT desviar así la atención sobre nuestro desacuerdo de raíz con la vigente ley laboral y con los contenidos más esenciales de la misma? Recordemos que, cuando se elaboró el Estatuto, estaban en las Cortes Marcelino Camacho y Nicolás Redondo como diputados, y ante lo que tuvieron que tragar de sus políticos, a partir de aquella ocasión renunciaron a

volver a concurrir a elecciones parlamentarias. Ya que no es institución de los trabajadores, no demos pie a que se mofen de ellos. Algunos olvidan fácilmente que en CGT no vale todo. Como aportaciones clarificadoras a la Conferencia me han parecido de mucho interés las del Sindicato de Coruña, dejando constancia, además, de un comportamiento y de un trabajo que nos debe estimular a todos como muestra de que sigue siendo posible impulsar la organización en la que creemos para una sociedad nueva, a pesar de los múltiples ataques que recibe incluso desde su interior.

Mi dedicación profesional a la organización ha recibido dura embestida, pero bien sabes que, en lo que de mí dependa y mientras tenga fuerza, estoy en función de lo que me puedan requerir sindicatos anarcosindicalistas, particularmente los de la CGT. En junio pasado se reestructuraron los ferroviarios. Con anterioridad anunció su vuelta formal al mando uno de los estrategas inefables, y así lo hace sin renunciar al cargo del confederal y sin que nadie le pida explicaciones. Su anuncio previo lo dio con un recado expreso; que yo no había de seguir en mi tarea de asesoría jurídica del S.P. ferroviario. Inmediatamente se me hizo llegar el mensaje por sus recaderos mucho antes de su congreso de mayo-junio. Me indicaban que me quitase de en medio, para allanar el camino al señor. Les dejé claro que no me iba hasta que el Sindicato propusiese expresamente prescindir de mi actual tarea, dado que esa tarea para el Sindicato estaba siendo muy apreciable. Los recaderos dijeron que no consentirían que se prescindiese de mí, pero luego colaboraron decididamente en hacerme el vacío. En la convocatoria de un pleno de Noviembre incluyen una propuesta para ser respaldada por su pleno de secciones; me entero por el orden del día, sin que ninguno del “equipo” (de siempre se mueven por “equipo” al modo de la pugna política) me hubiese comunicado ni preguntado nada. La propuesta llevaba como primer punto que

mis actuales tareas como abogado pasaban a ser desempeñadas por otros. Les comuniqué entonces que desde el día antes del pleno dejaba de prestar servicios al Sindicato. Ni antes ni después ninguno del “equipo” me ha comentado nada; o sea, satisfechos. El Sindicato se ha quedado sin reacción efectiva ante este y otros atropellos, y el “equipo” está “dotado” de acuerdos, pero ha habido muchos afiliados que han mostrado su preocupación por lo sucedido. Uno advirtió expresamente al “equipo” que si conseguían



que yo dejara el Sindicato, él también se iba por el daño y perjuicio que esto suponía. De inmediato saltaron los resortes de control descalificándole por “alocado” y se zanjó el tema. Por encima de la asesoría jurídica beneficiosa para el Sindicato, está la estrategia sobrepuesta y el “equipo” sumiso controlado y controlador. Las personas no cuentan más que en un plano muy secundario, sin perjuicio de la amistad oportunamente utilizada, y el anarcosindicalismo no tiene actualidad para ellos. Su escuela es terriblemente dañina para nuestra organización, por mucho que el daño quede oculto en el crecimiento.

Esa escuela degradante y esas estrategias de dominio sobrepuestas, cargadas de prepotencia, son las mismas que tú y yo habíamos comentado en otras ocasiones. Recuerda lo sucedido en una Plenaria confederal, cuando el gran señor, sin recatarse por el cargo confederal que ostentaba, pronunció palabras de desprecio, a falta de argumentos y raciocinio, hacia la revista La Campana, gesticulando que nada más recibirla la tiraba a la papelera. Ofensa también dirigida a ti, por lo que estoy obligado a reflejarlo aquí para recriminar su comportamiento ruin. Otro día me comentaste un incidente inconcebible: llamas a C/ Sagunto de Madrid para advertir sobre un contenido de una campaña que era jurídicamente incorrecto; se pone al teléfono alguien que apenas te escucha y de pronto, ante tu insistencia en aclarar la cuestión, te inquiere: -¿pero sabes con quién estás hablando, que yo soy del Gabinete de Estudios?. Quedaste tan desconcertado que preguntaste: - Yo he llamado a CGT, ¿es ahí CGT?. No sabía tan alto experto que tú tenías más conocimientos jurídicos que él. Ese experto es de los que han recalado en CGT para adoctrinarnos en las luces esnobistas del izquierdismo frustrado, para ilustrar el anarquismo con muletillas políticas y palabras hueras. Ni siquiera han caído en la cuenta de que en CGT no caben gabinetes, porque no es organización que haya de valerse de círculos cerrados de expertos bailando al son del dirigente de turno.

El curso de los días continúa y a partir del lunes 24 cuentan conmigo como abogado los Sindicatos de CGT de Madrid, al menos durante un tiempo. Me he en-

contrado también en Madrid con el Ateneo La Idea, que mantiene un ritmo semanal de alguna actividad siempre de interés. Aunque no pueda colaborar mucho, apoyo en algo. El día 27 de marzo hay debate titulado “Por una sociedad laica”, aprovechando un material elaborado por un profesor de Granada. Conforme he ido preparando el tema, me he encontrado con que el planteamiento se nos queda corto, pues lo nuestro ha de apuntar a una sociedad anarquista o libertaria, que es siempre laica, pero no toda sociedad laica es anarquista. La sociedad anarquista no admite ningún poder, por tanto no admite el cometido del Estado ni el consiguiente adoctrinamiento para el sostén de sus instituciones. La sociedad anarquista tampoco va a perseguir ni destruir a nadie por sus

creencias. Pero en la sociedad anarquista quedan sin sentido y caerán por su propio peso cualquier práctica, confesión o concepción que se sostenga en un poder sobrenatural, en un poder de dominio y represión, en una jerarquización de los seres humanos. La sociedad anarquista cree en las personas en régimen de igualdad, respeta y exige respeto a la naturaleza como la casa común de la que forman parte los humanos sin exclusión, y lucha contra cualquier fuerza o evento destructores. Para la sociedad anarquista, nuestro origen, nuestro antecesor, nuestro presente, nuestro desenlace no pueden ser objeto de creencia dada o revelada, sino de descubrimiento siempre abierto, dinamizador de las mayores cotas de inteligencia con los medios a nuestro alcance. Debate interesante éste en el Ateneo. Dejo esta escritura

en la ría de Pontevedra en el día 17 de Marzo de 2008, cuando hace un año que se interrumpieron tus pasos en nuestro común camino.

En la entraña de la ría convulsión
el mar se encrespa.
Por las laderas de los montes
tras fuerte vendaval
agua
el sol renueva.



A MIGUEL

Demasiada hermosa aquella tierra que te vio nacer
como grande el corazón de sus mineros
y negros sus pulmones

Desafiando las fronteras el río que te vio hacerte
como tu mismo quisiste
y con tu sangre firmaste

Rebelde del oceano que te vio vivir
que te empeñaste en agitar
para que no ahogara a la libertad

Pequeña arena en el arenal,
de una playa,
que los que se alegran de tu muerte
quisieran cementar

Insurgente,
como la gente
quizás así
te recordaran

Más
amigo en esa misma playa
cuando desnudos
con el culo al sol
ridiculizábamos todas
todas las camisas nuevas

A ti
sabio en reñidas asambleas
(en un bar) con poesía,
te convencí
¡Vamos a ver a Breogán
que allí
en el monte Pindo está!

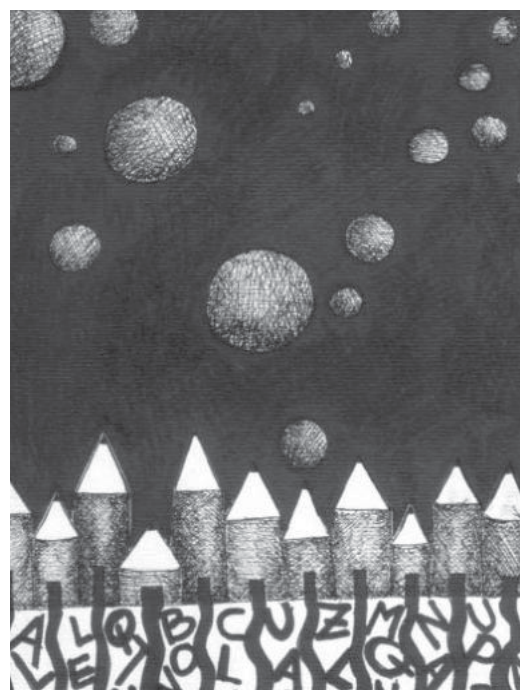
Retados por las palabras
ascendimos
acampamos
aquella noche
de luna llena de agosto
y a eso de la medianoche,
Breogán finalmente habló.

Tu fuiste el primero en rebatir
y los demás
ayudamos a derribar
hasta que confuso
calló
Se fue
aunque le dijéramos
-quédate-

Y cuando la luna llegó a su ocaso
brilló el sol
iluminando desde Lira a Fisterra
radiando el mar que todos nuestros muertos
habían fotografiado
para siempre
exactamente igual
en nuestra memoria

Tu cantaste
-iguales nos hizo la naturaleza-
-ese-, dije, -ese Miguel-
-toda clase de gobierno a combatir-
y entre carcajadas -no me vaciles-
recuerdo decirte.

LARRI



LA PODEROSA ARRANCADA DE MIGUEL CARBALLIDO

En *ambientes marinos* se denomina arrancada de un buque a la inercia que le permite moverse durante algún tiempo cuando se para la máquina. Se dice que hay mucha arrancada cuando tarda mucho en agotarse el impulso y poca cuando se detiene enseguida.

La arrancada es función directa de la velocidad inicial y del peso del barco y es muy importante porque, mientras dura, hay posibilidad de maniobrar con el timón, mientras que, cuando se acaba, el buque queda a la deriva o al garete, a merced del viento.

Por otra parte, la velocidad de la nave depende del empuje que tenía el motor y del coeficiente de forma. Este último es asimilable a la capacidad de penetración o grado de estilización o finura de la parte sumergida.

El día 17 de marzo se ha cumplido un año del fallecimiento de Miguel Carballido. Dentro de las actividades encaminadas a honrar su memoria, me complace recordar una faceta de su vida que pone de manifiesto su enorme peso específico, su fidelidad a la trayectoria elegida y también su finura y elegancia mientras duró.

Cuando yo lo conocí, Miguel trabajaba solo para la CGT, sin estar liberado. Salvo coyunturales contribuciones como auxiliar de Isaías en sus ocupaciones procesales o de asesoría jurídica no se le conocía ninguna otra fuente de ingresos estable. Sin embargo, su dedicación a la organización era prácticamente a tiempo completo.

No había acontecimiento, campaña y, mucho menos movilización, en donde estuviera la CGT, que no contase con su participación entusiasta, tanto en su preparación como en su desarrollo.

Su potente voz destacaba, con micrófono o sin él, en la vanguardia de todas las salidas a la calle y no desmayaba mientras la ronquera no se lo impedía.

En los debates, su punto de vista era siempre el de un convencido del anarcosindicalismo, de la acción directa y sobre todas las cosas de la justicia.

La crónica de las movilizaciones con motivo de las sanciones a los de la Caja de Ahorros de Pontevedra, de los despidos de Vigo-Parking, de FRIGALSA, ...etc., no habría sido la misma de no haber estado presente Miguel.

Estaba ahí, en la calle como un paladín de la acción directa, pero también estaba en el local. Junto a José Antonio, a Javier, a Pardiñas y pocos más, cubrieron todas las permanencias en el local varios años seguidos.

En un determinado momento quiso resolver la incongruencia de trabajar en una organización hecha para los trabajadores sin serlo él mismo y se empleó en la construcción como peón, trasladándose a Lanzarote.

Poco después, Isaías hubo de irse de Vigo y se presentó el problema de suplir su falta en la Asesoría Jurídica de Vigo y Pontevedra. Enseguida se le ocurrió a Miguel Cuña la idea de traer a Miguel Carballido como letrado y con ese propósito se desplazaron Rodrigo y él a Canarias para convencerlo, cosa que consiguieron.

El período en que llevó las asesorías y los procedimientos judiciales comenzó con cierto nerviosismo en sus actuaciones orales, como es natural, pero enseguida se hizo con las riendas y la seguridad con que se manifestaba en su vida se amplió a su faceta profesional.

No sé exactamente cuánto tiempo estuvo en ese cometido, pero decidió abandonar libremente después de meditarlo; y no porque tuviese otro trabajo, que no lo tenía, sino porque su papel de asesor jurídico le obligaba a atenciones con personas portadoras de actitudes que, en su fuero interno, despreciaba.

Tanta consideración con quien, estando en apuros laborales, acudía a la consulta y se afiliaba por lo de la gratuidad pero que, una vez solucionado el problema desaparecía sin dejar rastro, sin haber participado en ni un solo acto del sindicato, a veces sin abonar la cuota siguiente y subsiguientes, le sublevaba el ánimo. Y esto, una vez y otra, y casi siempre.



En una conversación de la que fui partícipe se lamentaba de estos comportamientos como excusa de un próximo abandono de la asesoría del que avisó bastante tiempo antes. -“*Yo soy sindicalista, no desfacedor de entuertos*”, dijo textualmente. Lo que a mi juicio aclara todo el asunto.

Se quedó sin trabajo y se volcó de nuevo en el Sindicato. Poco después, Seso de Vigo-Parking le buscó un empleo en donde él trabajaba y Miguel aceptó, pero cuando se enteró de que esa empresa estaba en trámites para despedir a varios empleados renunció a trabajar para ella. Solo la retirada de los expedientes hizo que aceptara en definitiva.

Debió impresionar esa actitud y coraje al dueño de la empresa pues, cuando meses después acaeció la muerte de Miguel, el empresario se portó enviando una corona y personándose en el tanatorio para compartir el duelo.



Avec le temps, avec le temps, va tout s'en va; lo decía Ferré con esa melancolía sobre lo que se lleva el paso del tiempo, tema recurrente en su obra. Sin embargo, gracias a los matices que permiten el juego de la memoria, a uno le puede surgir algo que había quedado escondido en un rincón: recuerdos, *flashes*, momentos, aquella lucha...el temperamento, las discusiones...el compañerismo, por fin la amistad...las dudas que implica estar a contra corriente de los bien pensantes mezclado con el rumbo y objetivo claro...

“y ¿que pasa? ¡Que melodramático te has vuelto! ¿no hemos hecho manifiestos con poca gente y sin la menor vergüenza?”

“¡No, no pasa nada! Tienes razón, Miguel. Incluso recuerdo que cuando creíamos que algo era imposible hacer, llegabas tu testarudo y se ponía todo a funcionar. Hasta

Lo anterior es solo un apunte de quien no lo trataba especialmente pero que encontraba siempre el afecto y la cordialidad en su presencia. Para quien le conoció, que fue un privilegio, siempre estuvo presente la sensación de seriedad que caracteriza a los hombres de peso, así como su vitalidad, elegancia y empuje a pesar de las dificultades.

Estas condiciones: peso, empuje y finura, tal como decía en el preliminar, determinan la velocidad en el momento del paro del motor. La arrancada de los hombres que se mueren no desaparece hasta que el olvido ahoga su recuerdo. Aún es pronto para que se observe una pérdida sensible de velocidad. Aún está muy presente, pero es importante que nos ciñamos a él, que copiemos su rumbo y que, con nuestro motor, impidamos que decaiga la arrancada.

Los que permiten que el olvido se adueñe de la memoria de un compañero egregio, no merecieron nunca a ese compañero.

PACO DE LA BAÑA

AVEC LE TEMPS

hemos llegado a montar una “xuntanza libertaria”; efímera, cierto, pero a priori parecía imposible su existencia por los desencuentros bien conocidos.

“Efímero, sí, pero intenso con aquellas marchas a Teixeira o a Lama y las manifiestos contra la guerra”

“Sí, pero que locura aquella, estar en un sindi, en un ateneo, en un coro, escribir para La Campana, el Mallón...”

“¡Que quejica eres!, ¿no dice Pardiñas que se hace lo que se puede?”

“¡Como no quemarse cuando la gente no da para mas!”

“Sí, sí viejo quejica, claro que no hemos hecho la revolución, pero ¡je, je! les fastidiamos a esos podridos oligarcas, les clavamos constantemente una agujita en lo que más duele, como el zumbido incesante de un mosquito revoloteando alrededor de los oídos.”

“Vale tío, vamos a insistir hasta que reviente ese montón de mierda llamado capitalismo. ¡Que sí, tranquilo! Hala coge esas copitas de buen vino que acompañan unos buenos chorizos que a ti te gustan, choca y a brindar: ¡Salud y comunismo libertario!...¡Salud y anarquía!”

“¡ja, ja! Te acuerdas de...”

JUAN

Miguel Carballido foi, antes que nada, anarcosindicalista e militante “do” Sindicato (primeiro CNT e despois CGT, o único posible para él, foran as que foran as siglas), e foi a esta faceta á que lle adicou mais traballo e tempo. Sen dúbida, tamén é pola súa actividade sindical polo que foi mais coñecido e é lembrado.

Ademais, Miguel foi membro do Ateneo Libertario de Vigo dende a súa fundación, aló polo ano 1996, e é a este aspecto da súa militancia á que vai adicado este pequeno artigo.

O Ateneo xurdiu no ambiente sindicalista e libertario de Vigo, cunha certa ambigüedad nas formas e nos obxectivos, que probablemente eran diferentes para cada ún dos fundadores; esa falla de definición, que chega ata hoxe, se ben é molesta e desconcertante, incluso para nós, tamén constituiu (quizais todavía o faga) un dos seus principios atractivos.

Así, se ben foi admitido por todos que a difusión e práctica da cultura libertaria era o principal obxectivo do Ateneo, nunca quedou moi claro o “carácter” do

colectivo: ben militante, promovendo e sumándose a accións; ben cultural, organizando charlas, debates, publicacións, etc. Habitualmente, basculamos entre as dúas opcións, alternando etapas de actividade frenética con épocas de paralización case que absoluta. Por outra parte, o Ateneo, aparte dunha vaga definición como “libertario”, case que nunca se pronuncia sobre cuestións ideolóxicas ou de identidade.

Miguel participou en todo o desenvolvemento do colectivo: dende a fundación, a organización dos primeiros actos (na Asociación Veciñal de Lavadores), as decepcionantes relacións coa CNT-Vigo (posiblemente foi Miguel un dos máis afectados polo tema en cuestión), a campaña a favor de Mumia, a participación nas campañas anuais de Obxección Fiscal, o traslado ó local da Rúa San Vicente, a consecución do local propio na Rúa Santiago, a coordinación con colectivos como a Moc e Caleidoskopia, a campaña pro-presos do ano 2002, a colaboración na creazón da Xuntanza Libertaria, a colaboración coa CGT e CNT no primeiro “espazo antimilitar” e a creazón do actual espazo aberto antimilitar con CNT, GAS e Caleidoskopia, a perda do local, o inicio das aventuras editoriais... Tantas cousas...

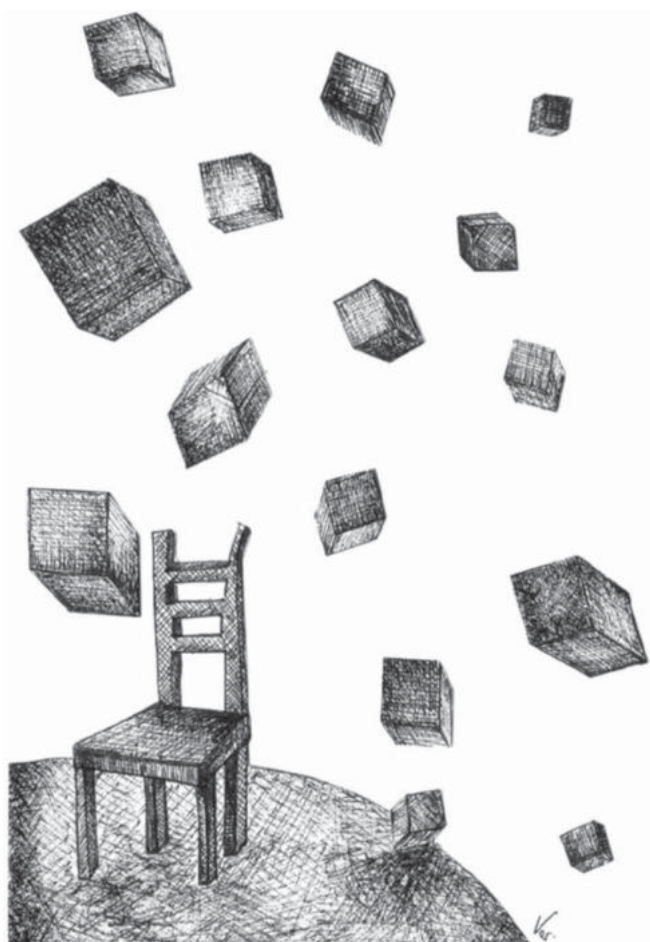
Pero, máis que nada, hai que pensar que no Ateneo, tanto na época que tiñamos local como as que non, a maior parte do tempo non se facía (e non se fai) nada... Nada que no fose falar, debater, comentar as noticias, fantasear, compartir lecturas e cancións... E quizais esta vida “interna” e “inútil” do colectivo, é para os que participamos nela, a máis enriquecedora e interesante.

Neste ambiente, Miguel amosábase xeralmente moito máis relaxado que no sindicato; conversador infatigable, documentado, firme nas súas conviccións, amable, cun grande sentido do humor... Agás nun par de ocasións (xeralmente cando o tema de Palestina saía á palestra), debater con Miguel, inda que non se estivera dacordo con él, era un pracer.

A este tipo de colectivos, que non teñen cargos, nen congresos, nen estrutura, nen cartos, que apenas son colectivos, cada ún aporta a súa propia personalidade. Miguel, para fortuna nosa, aportou parte da súa nobreza, da súa honradez, do seu inxenio. É culpa nosa se non o aproveitamos mellor.

Foi un pracer, foi un orgullo, foi un privilexio, compartir con Miguel este pequeno intento de difundir e pór en práctica a Idea.

ATENEO LIBERTARIO (errante) DE VIGO



HACE UN AÑO

Un diecisiete de Marzo
te fuiste...
Casi sin darte cuenta,
sin avisar.
Dejándonos pendiente
¿te acuerdas? aquella cena
que, aún hoy, somos incapaces
de celebrar.
Nos dejaste
heridos, incrédulos, rotos, confundidos.

Hablamos de ti en tu ausencia.
No puede ser...
no nos puede faltar Miguel
Con tu sencillez diaria
regalándonos siempre buenas palabras,
con tu sonrisa que al vernos
iluminaba tu cara.

No puede ser Miguel
No puede ser que nos dejaras
Me confesaste tu miedo
casi no te salían las palabras
pero tenías esperanzas
Hicimos planes
para cuando te curaras

No hubo derechos para ti
¡qué irónico!
ni siquiera a la batalla
La hija puta de la muerte
te alcanzaba...
sin poder plantarle cara.
Te imagino donde estés
llevando a juicio tu destino
porque ... no tocaba
no era tu momento
nos hacías mucha falta,
hoy tu coro no canta.

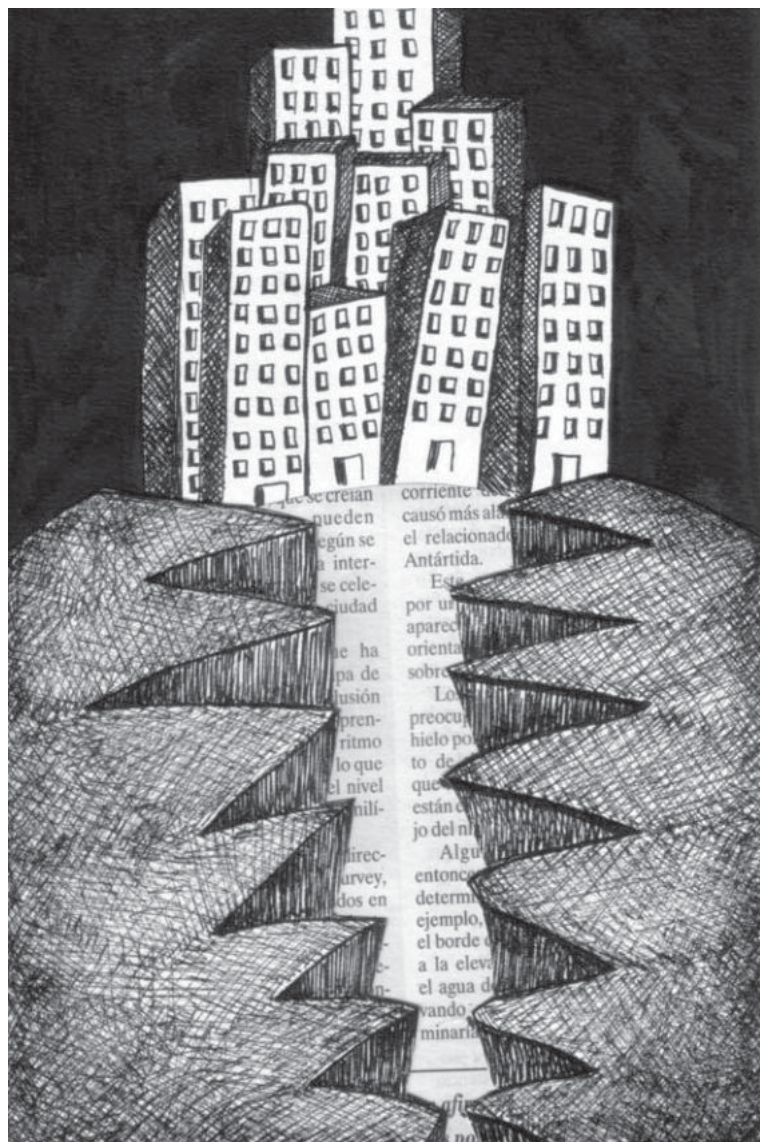
Tan joven y lleno de vida
con las ilusiones truncadas
por ese cruel destino
con el que nadie contaba
y silencioso te acechaba.



Hoy nos sentimos tristes
al tener que recordar
que hace un año que te fuiste
que hace un año que no estás.
Pero sé que nos observas
que nos sigues al andar
quitándonos del camino
las piedras que nos puedan dañar.

Gracias Miguel por querernos
Gracias por tu amistad
Siempre nos regalaste lo que no tenía precio
lo que no se podía comprar
Por lo que te quedaste
para siempre en nuestras vidas
Aunque digan que no estás
yo te siento tan cerca
que a veces te puedo escuchar
que me riñes, me coges una oreja
y te ríes al decirme
que no me puedes cambiar
que estoy loca, que soy terca
que piense antes de hablar.

Pero así son tus amigos
tan iguales y tan distintos
tan complejos y tan sencillos
Pero en todos dejaste un hueco
que no queremos tapar
Te tenemos muy presente
Nos negamos a olvidar.



Un año después
permanece un nudo en la
garganta...

El recuerdo, el dolor de
la ausencia, la alegría de
haber luchado juntos, con
la libertad de compañera,
se expresan en palabras,
en fotografías, en dibujos
... y, a veces, en silencios.
También hay silencios en
esta Campana.



La Campana

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista

Especial Miguel Carballido. Se imprime el
9 de abril de 2008 [DL PO-433-95]

Editada por la Escuela Errico Malatesta, fundada en el seno
del Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera"

Redacción: r/Pasantería, 1-3ª. 36002 Pontevedra

Teléfono/Fax: 986 896 364

Correspondencia: Apartado 97. 36080 Pontevedra